

Apóstol de Cristo en la educación

El padre Luis María Etcheverry Boneo fue una incansable trabajador tanto para la formación intelectual como espiritual entre los suyos.

■ Luis María Etcheverry Boneo nació en Buenos Aires el 18 de setiembre de 1917.

El 19 de marzo de 1936 ingresó al Seminario Metropolitano de Buenos Aires y en setiembre del mismo año fue enviado al Colegio Pío Latino Americano de Roma para realizar los estudios eclesiásticos en la Pontificia Universidad Gregoriana. Allí obtuvo la licenciatura en Teología (1941) y en Filosofía (1942). Fue medalla de oro de su promoción.

El 12 de abril de 1941 fue ordenado sacerdote. Volvió a Buenos Aires el 10 de noviembre de 1943 y entre los numerosos cargos que ocupó estuvo el de director de los Cursos de Cultura Católica, del Pontificio Instituto

Católico de Cultura (1946-1957), antecedente de la Pontificia Universidad Católica Argentina en cuya fundación participó activamente. Fue allí Secretario General y Director del Instituto de Ciencias de la Cultura (1958-1961) y promovió la validez de sus títulos a través de contactos con autoridades estatales de las que obtuvo, además, la libertad de enseñanza universitaria. En los Cursos de Cultura Católica y en el Pontificio Instituto realizó una fecunda labor. En 1947 fundó la Sociedad Argentina de Cultura de la que dependerán cinco colegios universitarios masculinos, así como el Colegio San Pablo, con cursos primarios y secundarios también para varones (1953-1971).

En el mismo 1947 creó el Círculo Santa Teresa del Niño Jesús para universitarias; en 1952 entregó a la Iglesia una nueva forma de vida consagrada con la fundación de las "servidoras" a las que dio como carisma "el servicio a la Iglesia. En 1954 creó la Asociación Argentina de Cultura de la que surgirán colegios universitarios femeninos y el colegio San Pablo, también para mujeres (1969) -hoy Padre Luis María Etcheverry Boneo, en

honor de su fundador-. En 1961 creó la Fundación Cultural Argentina, cuya principal labor se realiza en la estancia Santa María de la Armonía, en Cobo (Mar del Plata).

Sumado a esto y entre otras numerosas obras, están sus cursos, cursillos, conferencias, predicaciones diversas y numerosos retiros espirituales, recogidos en grabaciones por sus discípulos.

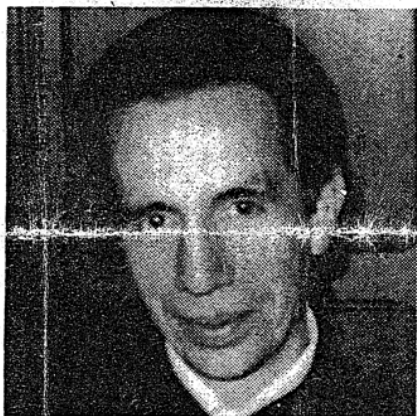
De esa acción el mayor tiempo y energías estuvieron dedicados a la formación de personas orientándolas hacia la santidad en sus distintas vocaciones. Se preocupó también por el bien material, dando a su prójimo siempre más y mejor de lo que se le solicitaba.

El padre Boneo atendió con igual paternidad a profesionales y a obreros. El lema que impulsó toda su acción fue "instaurar todas las cosas en Cristo". Tuvo siempre una gran devoción a la Virgen.

Murió en Madrid el 18 de marzo de 1971 en el sanatorio hospital San Pedro. El 11 de diciembre de 1997 se decretó la competencia *fori*.

Para comunicar gracias recibidas dirigirse a mons. dr. José Bonet Alcón, postulador; Vicente López 1639 (1018) Buenos Aires

Fuente: Comisión para la Causa de los Santos de la Conferencia Episcopal Argentina



El siervo de Dios fundó numerosas instituciones educativas.